Los directores de artes visuales denuncian la mala gestión del CASM

«La decisión de Joan Manuel Tresserras supone una grave pérdida para Barcelona»

ABC

BARCELONA. Tras la dimisión del director del Centre d'Art Santa Mònica, Ferran Barenblit, y el nombramiento de su nuevo encargado, Vicenç Altaió, la Asociación de Directores de Arte Contemporáneo de España, el Consejo de Críticos de las Artes Visuales, el Instituto de Arte Contemporáneo y la Unión de Asociaciones de Artistas Visuales expresaban ayer mediante un comunicado su «malestar y desacuerdo ante las decisiones políticas que han forzado esta dimisión y que, por desgracia, son actuaciones y comportamientos que no terminan por quedar desterrados de las prácticas políticas de nuestro país».

Como respuesta a las decisiones tomadas por el Conseller de Cultura y Medios de Comunicación de la Generalitat, Joan Manuel Tresserras, el colectivo de directores lanzaba un llamamiento a la «reconsideración de su decisión y a la apertura de un periodo de reflexión para reconducir esta lamentable situación». Según el comunicado, este cambio de rumbo hacia un nuevo centro de arte, ciencia, pensamiento y comunicación, supone una «grave pérdida para Barcelona, no sólo por el equipamiento, sino por el despilfarro de una historia de esfuerzos y autonomía», a pesar de que el Conseller insistía en que «no hay víctimas en este proceso».

ROCK

Ben Harper

Concierto de__ Ben Harper & The Innocent Criminals. **Lugar__** Pabellón Olímpico de Badalona. **Fecha__** 10 de julio.

Convincente rehabilitación

DAVID MORÁN

De acuerdo, no fue más que una coincidencia fruto de la desmesurada oferta musical que vive Barcelona durante el mes de julio, pero al final Ben Harper acabó beneficiándose de las apreturas del calendario y de que su regreso a Badalona tuviese lugar sólo dos días después del aparatoso desembarco de Lenny Kravitz en el mismo recinto. Con el excesivo y denso recital del neoyorquino aún presente en la retina, las dos horas y media que Harper pasó sobre el escenario acabaron convirtiéndose en un plato insólitamente liviano y digestivo repleto de delicias acústicas y miniaturas del soul. También ayudó, y mucho, que el autor de «Fight For Your Mind» aparcase los excesos eléctricos y ocultase ese perfil hercúleo que tanto se había esforzado por potenciar en sus anteriores visitas para centrarse en su faceta más contenida.

Acompañado por The Innocent Criminals, fieles escuderos que sólo rompieron su papel de impecable banda de apoyo para soltarse con algún que otro malabarismo instrumental, Harper apareció arrimado al recuerdo de Bob Marley e inyectándole un poco de músculo al reggae de «Jah Work» y, poco a poco, fue escorándose cada vez más hacia los recodos más acústicos de su repertorio. «Excuse Me Mister» reforzó el perfil combativo y comprometido del norteamericano y «Fight Outta You» e «In The Colors» fueron las únicas citas al reciente «Lifeline», álbum grabado en seis días en París y en el que el californiano estrecha lazos con las plegarias entonadas en clave de soul y las suaves caricias de folk-pop.

Mucho de esto último hubo en un primer tramo de la actuación que, en vuelo rasante y con tonificantes paradas en «Use Me» y «Gold To Me», desembocó en el precioso lamento de «Welcome To The Cruel World» y en la espléndida «Diamonds On The Inside», piezas que Harper interpretó instalado en esa butaquita que le acompaña noche tras noche.

«Forgiven» desvió ligeramente el rumbo hacia los pantanos eléctricos del blues, pero no fue más que un conato de erupción rápidamente aplacada por «Burn One Down» y «Black Rain». Puede que su música no sea tan balsámica y curativa como la de, pongamos, Terry Callier, pero si de algo puede presumir Harper es de manejar grandes audiencias como si de pequeños corros de gente se tratasen. De hecho, nunca antes había conseguido sonar tan convincente y acertado en su acercamiento a tradición de la música negra como el jueves. Incluso el estreno «Spanish Red Wine», baladón algo tibio convenientemente dedicado al público español, acabó encajando en una sorprendente noche que Harper remató redondeando el círculo del reggae con «With My Own Two Hands».

Ben Harper ANGEL DE ANTONIO